

tinto, sería muy difícil instigar tales desinteresados, para la literatura; y no sería fácil tratar de convencerlos sobre los provechos que, moral y espiritualmente, podría proporcionarles ésta. Pero si a pesar de todo intentásemos persuadirlos, o por lo menos instruirlos, aunque fuera por temperamento, tendríamos que recurrir a medios que, para su eficacia, los divirtiera, al propio tiempo que los instruyera. Y uno de estos medios es el teatro. A mi entender, no existe mejor lectura para aquéllos, que las novelas, hechos e ideas, escenificados con maestría; nada mejor puede ofrecerseles, para que acudan a perfeccionar sus conocimientos y poder sacarlos, sea por momentos, de la obscuridad que literalmente sufren. Lógicamente, por poseer mayores méritos, son los actores de profesión los que mejor les

pueden ofrecer esta lectura y no los aficionados; pero téngase en cuenta que, en las poblaciones donde no menudean las actuaciones de compañías profesionales, si se quiere mantener este sistema de instruir, divirtiendo a cuantos son indiferentes a la literatura, los grupos "amateurs" son los llamados a perpetuar este mantenimiento.

De aquí que un elenco de teatro "amateur" es elemento de importancia en el arte literario; y, por lo tanto, como a tal debe de considerársele en su existencia y dejar que se esfume toda la insignificancia que a simple vista se le atribuye.

Propaguémoslo pues, y en todo lo posible, no les regateemos nuestra ayuda y colaboración, seguros de que así trabajamos, para el bien de la cultura.

Juan SOLER LLAUNETA



José Antonio, 52 - Teléfono 2833 - SALT

*El célebre actor Máiquez, dijo al médico que le asistía en su lecho de muerte. Doctor, voy a estrenar la última tragedia y, por mi desgracia, es la primera vez que no se el papel.*